

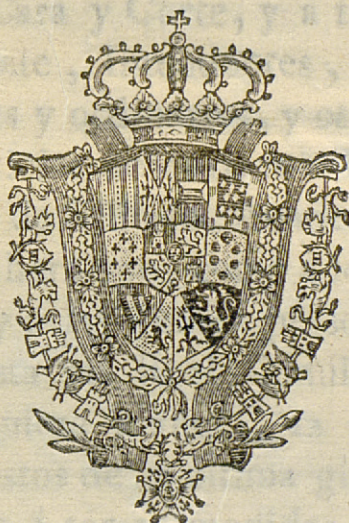
REAL CEDULA

DE S. M.

Y SEÑORES DEL CONSEJO,

POR LA QUAL SE DEXA EN LIBERTAD
á todos los vasallos para que puedan otor-
gar contratos censuales de imposicion vo-
luntaria, baxo las reglas que se
expresan.

AÑO



1804.

MADRID EN LA IMPRENTA REAL.



DON CARLOS POR LA GRACIA DE DIOS, Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las Dos Sicilias, de Jerusalem, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Menorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Córdoba, de Córcega, de Murcia, de Jaen, de los Algarbes, de Algecira, de Gibraltar, de las Islas de Canaria, de las Indias Orientales y Occidentales, Islas y Tierra-firme del mar Océano; Archiduque de Austria; Duque de Borgoña, de Brabante y de Milan; Conde de Abspurg, de Flándes, Tirol y Barcelona; Señor de Vizcaya y de Molina &c. Á los del mi Consejo, Presidentes, Regentes y Oidores de mis Audiencias y Chancillerías, Alcaldes, Alguaciles de mi Casa y Corte, y á todos los Corregidores, Asistente, Intendentes, Gobernadores, Alcaldes mayores y ordinarios, y otros qualesquiera Jueces y Justicias dé estos mis Reynos, así de Realengo, como de Señorío, Abadengo y Ordenes, tanto á los que ahora son, como á los que serán de aquí adelante, y á las demas personas á quien lo contenido en esta mi Real Cédula toca ó tocar pueda en qualquiera manera, YA SABEIS: Que los considerables gastos de la última guerra con Francia me obligáron á tomar medidas extraordinarias para cubrirlos, siendo una de ellas la de que todos los capitales correspondientes á Mayorazgos, Vínculos, Patronatos, Memorias y Obras pias se impusiesen en la Renta del Tabaco con el rédito del tres por ciento, y baxo las reglas prescritas en mi Real Cédula de nueve de Octubre de mil setecientos noventa y tres, en la qual se comprehendiéron

tambien los capitales que se fuesen redimiendo por particulares censualistas, ínterin subsistiesen aquellas urgencias, á cuyo fin se prohibió desde luego á todo Escribano el otorgamiento de nuevas imposiciones. Por la execucion de esta providencia han experimentado mis vasallos en todo el tiempo transcurrido los sensibles efectos de verse privados de este arbitrio para salir de sus apuros y urgencias, y fomentar sus modos de vivir; pues aun para verificar la imposicion voluntaria de censos tienen que ocurrir al mi Consejo á fin de que habilite á los Escribanos para que autoricen las escrituras. Con este motivo, convencido el mi Consejo de la utilidad y aun necesidad de que se auxilie á los particulares y Comunidades en el arbitrio de celebrar contratos censuales, para redimir por este medio otras vexaciones, y dar fomento á la industria y grangería, sin descender al doloroso extremo de enagenar sus fincas y propiedades, habiendo oido á mis tres Fiscales, y teniendo presente las providencias promulgadas con posterioridad sobre la materia de censos y redencion de sus capitales, segun las quales todos aquellos que por su índole y naturaleza son de forzosa imposicion tienen un destino fixo, que no puede variarse, me hizo presente su dictámen en consulta de diez y ocho de Noviembre del año próxîmo pasado; y por mi Real resolucion á ella, conformándome con el parecer del mi Consejo, he tenido á bien dexar en libertad á mis vasallos para que puedan otorgar contratos censuales de imposicion voluntaria, baxo las reglas siguientes.

I.^a

Permito á todos los que en lo sucesivo quieran dar dinero á censo redimible, el que lo puedan

executar , con tal que sean dueños propietarios de dicho dinero , y no esten obligados á hacer de él imposicion forzosa.

2.^a

En las escrituras que se otorguen se podrán poner los pactos , vínculos y condiciones que se tengan por convenientes , así en quanto á los plazos en que haya de hacerse la redencion del capital , como en las especies de moneda del pago de este y sus intereses , no excediendo del tres por ciento que permiten las leyes , y usando en este contrato de las facultades que por la Circular de siete de Abril de mil y ochocientos estan declaradas , para que resplandezcan la igualdad y buena fe , que son el alma de todas las convenciones.

3.^a

El que reciba dicho dinero á censo redimible podrá renunciar de un modo válido , eficaz y subsistente las facultades que le dispensan las Reales Cédulas de diez de Noviembre de mil setecientos noventa y nueve , Pragmática-Sancion de treinta de Agosto de mil y ochocientos , y Cédula de diez y siete de Abril de mil ochocientos y uno , como así bien qualquiera otra promulgada , ó que se promulgare respectiva á la redencion de censos perpetuos ó redimibles , obligándose á observar por sí y sus sucesores las condiciones y pactos de la escritura de imposicion , ora sean los otorgantes personas particulares , ó Comunidades , pues todas sin distincion han de quedar obligadas á la puntual observancia de la escritura de imposicion y sus condiciones.

Si los que dan dinero á censo son Comunidades eclesiásticas, seculares ó regulares, entendidas con el nombre de manos muertas, han de acreditar su pertenencia en propiedad y libre disposicion, y que no corresponde á Patronato, Memoria ú Obra pia que lleve embebida la obligacion de imponer, justificándolo con certificacion de la Contaduría general de la Consolidacion, donde se les dará gratis este documento, sin cuyo requisito no serán válidas semejantes imposiciones; y las que se verifiquen con él se declaran válidas, y libres á los dueños del capital ó capitales del pago del quince por ciento de que trata el Real Decreto de veinte y nueve de Agosto de mil setecientos noventa y cinco; pero no de las alcabalas, que deberán satisfacerse en la misma forma que anteriormente se pagaban.

Y será libre y facultativo á los Escribanos autorizar las escrituras de censos de imposicion voluntaria que se otorgaren en adelante, alzando en esta parte la prohibicion y penas que por capítulos expresos de la Real Cédula de nueve de Octubre de mil setecientos noventa y tres, y ulteriores providencias se les imponen, las quales han de quedar en lo que á estos toca sin efecto.

Publicada en el Consejo esta mi Real resolucion en veinte y nueve de Agosto próximo, se acordó su cumplimiento, y para que le tenga expedir esta mi Cédula: por la qual os mando á todos y cada uno de vos en vuestros lugares, distritos y jurisdicciones, veais lo contenido en esta mi Cédula, y lo guardéis, cumplais y executeis sin

contravenir á ello , ni permitir se contravenga en manera alguna : que así es mi voluntad ; y que al traslado impreso de esta mi Cédula , firmado de Don Bartolomé Muñoz de Torres , mi Secretario, Escribano de Cámara mas antiguo y de Gobierno del mi Consejo , se le dé la misma fe y crédito que á su original. Dada en San Ildefonso á quince de Setiembre de mil ochocientos y quatro. = YO EL REY. = Yo Don Sebastian Piñuela, Secretario del Rey nuestro Señor , la hice escribir por su mandado. = El Conde de Montarco. = Don Tiburcio del Barrio. = Don Antonio Villanueva. = El Marques de Fuerte-Hijar. = Don Antonio Ignacio de Cortavarria. = Registrada , Don Josef Alegre. = Teniente de Canciller mayor , Don Josef Alegre.

Es copia de su original, de que certifico.

D. Bartolomé Muñoz.